HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.441 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Domingo 22 de Junio

EL LLANTO DE LA FUENSANTA

(CUENTO)

Vicentico estaba celoso. No porque la Fuensanta le hubiera dado motivos para ello, sino porque avaro de aquel amor, creía ver fantasmas en todas partes, fantasmas siniestros que pretendían despojarle de su tesoro.

Y sus celos le atormentaban cruelmente, porque era la pasión que sentía por la Fuensanta de esas que invaden el corazón, se infiltran en la sangre y avasallan el pensamiento; sin dejar espacio á otra idea.

Así es que aquel día triste de Octubre, en que por vez primera en su vida sintió la mordedura, creyóse un hombre nuevo, porque comenzaron á asaltar su mente preocupaciones que jamás había tenido, ideas sombrías como el cielo sin sol que las evocaba, y que parecía haberle metido en la mente sus negros nubarrones, para que en su corazón estallara una tempestad como la que parecía avecinarse en las alturas.

El infeliz huertano anhelaba y temía encontrarse de frente á la Fuensanta. Sus ojos vivarachos y alegres iban á desarmarle, su voz dulcísima iba á fundir en un suspiro de desfallecimiento aquel rencor que él quería aparentar y que no iba á ser posible sostener en cuanto aquellos ojos de fuego y aquellos labios de grana modulasen una terneza, con la expresión subyugadora que ella sabía darles.

Acercóse á la reja en que ya le aguardaba la Fuensantica, y comenzó el palique. Mas á las primeras palabras ella notó la actitud del mozo; á las mujeres les gusta jugar con fuego, y ella quiso jugar un poco con el que consumía á Vicente.

—¿Con que sí?... ¿Con que celos?... ¡El señorito viene de morros?... ¿Y se puede saber por qué?...

Las burlas de ella exasperaron más al muchacho, y siguió un tiroteo de puyas y agudezas, que cada vez fué agriando más la discusión.

—Que me lo han dicho... y que es verdad; que tú le has hecho cara... y que yo no estoy dispuesto á consentirlos...

—¿Con que yo le hice cara?... Será porque me gusta más que tú... ¿Y qué vas á hacer?... ¿Vas á matarme por tan poco?...

—Mira Santica... dime si es verdad y no andes con sornas.

—Pues si te lo han dicho, ¡no ha de serlo!... ¿Van á mentir tus amigotes?... La que miente soy yo, ¡qué duda cabe!

—Bueno es saberlo, para no poner en ti un cariño que no mereces.

—No, si á la vuelta de cada esquina vas á encontrar quien te quiera más.

—Y que lo digas.

—Pues vete con ellas... ¡qué tonto eres, poner en mí un cariño que otra sabría apreciar mejor!...

Vicentico tuvo un arranque. Era necesario demostrar energía. Se apartó de la reja.

¡Pues á buscar *ca* uno lo que más le acomode!—dijo con retintín,—y echó á andar esperando que ella le llamaría, como así fué.

—¡Vicentico... que eso es mentira!

Pero el mozo no le hizo caso; es decir, fingió no hacerlo, para que ella insistiera.

El despecho que la ahogaba no le inspiró á la chica más que un denuesto de indignación, y él tuvo que seguir.

Mas al doblar la esquina se detuvo... vaciló, se detuvo y dió la vuelta. Ya no estaba la Fuensantica. Avanzó sigilosamente y pegó el oído á la ventana. Le pareció oir sollozos. Fué á dar con los nudillos, pero se contuvo.—¡No... que padezca!... ¡Yo también lloro!...

Y sintiendo que el llanto de las nubes comenzaba á arreciar, se fué á su casa.

Soñó que aquel cielo se ennegrecía más y más, lo mismo que su pensamiento. Y hundida la cabeza en la almohada le parecía que no tenía aire, que oprimía su pecho una congoja horrible, que en sus oídos zumbaba una algarabía tremenda, que el llanto de sus ojos había inundado la habitación y subía, subía para ahogarle... Y al despertar, horrorizado, creyó que continuaba la pesadilla, porque escuchó más acentuados y terribles aquellos gritos y creyó percibir un estruendo de marejada, que se confundía con el de la tormenta.

¡Oh... sí!... Dentro de la propia habitación el agua subía por momentos, haciendo flotar algunos muebles, y fuera crecía el alboroto...

Los relámpagos que rasgaban la negrura del cielo, los truenos que se sucedían, confundiéndose con el rugido del huracán, la lluvia que cayendo á torrentes formaba una cortina espesa, y aquel ensordecedor griterío de las gentes aterrorizadas, causaron en el ánimo de Vicente una impresión de espanto indecible.

¡Era la inundación, la inundación maldita que tantas veces había asolado la hermosa vega!... Pero más terrible, más espantosa aquella noche, pues que no contenta con destruir toda la huerta, metíase en el pueblo como torrente desbordado, y convertía en ríos las calles, en ríos negros que arrastraban entre sus aguas cenagosas cuanto pretendía oponerse á su ímpetu, que arrancando portones como había arrancado árboles, se metía en las casas para arrastrar con su empuje irascible y llevárselo todo revuelto, ajuares y personas, que en vano pretendían luchar contra su furia.

Y los muros caían, y á la luz siniestra de las antorchas, el cuadro de horror tomaba tintes más sombríos. Los infelices que habían conseguido escapar á las iras de aquel torrente, miraban con horror, desde los tejados de su casa como el turbión subía, amenazando llegar á ellos, haciendo flotar en sus revueltas ondas todos los enseres de las viviendas, los animales, que después de tremenda lucha perecían, y hasta seres humanos, cuyos gritos de horror ahogaba el torrente, sepultándolos en lo más profundo y llevándoselos bajo sus ondas embravecidas. Y aquello duró horas que fueron siglos... Luego, cuando comenzó á aplacarse el furor de la marejada, cuando las aguas empezaron á descender, se vió más claramente la desventura inmensa. La vega, el pueblo todo había desaparecido; sólo algunas viviendas y algunos muros habían resistido el empuje de la inundación; montones de escombros sustituían á las casas, y sobre la tierra cenagosa veíanse medio sepultados los restos mutilados de la catástrofe, entre los que, los pocos supervivientes, vagaban como almas en pena, buscando sus muertos.

Cuando Vicentico pudo llegar al sitio en que vivía la Fuensanta, quedó mudo de espanto. Allí no estaba la casa de su novia; sólo un montón de escombros, entre los cuales se elevaba un trozo de muro, le indicó el sitio. Y al ver aquel trozo de muro, sintió que su horror aumentaba. La reja, ante la cual habían hablado la noche antes; era lo único que había resistido la furia de la tempestad.

No es posible pintar la desesperación de Vicente, ni es posible decir lo que pasó por su cerebro.

Pero muchos años después, cuando una nueva vida había logrado borrar las huellas de la inmensa catástrofe, cuando el pobre Vicente paseaba su inocente locura por las calles del pueblo, sin merecer la atención de sus convecinos, que se habían acostumbrado á verle vagar como un alma en pena, aún lloraba el huertano y decía entre sollozos, que a la postre llegaron á constituir una diversión para los demás:

—¡Yo tuve la culpa... cuando me marché se quedó llorando... y aquellas lágrimas trajeron la catástrofe!

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

Premios y Accesits otorgados á los alumnos de la clase de Dibujo geométrico

Premios ordinarios.

Don Modesto Candela Cardenal.
» Claudio Reig Aznar.
» José Pérez Esteve.
» Jorge Armiñana Perseguer.
» Ricardo Colomer Galbis.
» Enrique Botella Peidro.

Accesits

Don Romualdo Payá Semper.
» Juan Valor Llopis.
» Francisco Masiá Durá.
» Vicente Castelló Bernabeu.
» Rafael Gisbert Esplugues.
» Desiderio Pascual Moltó.
» Francisco Jordá Pérez.
» Romualdo Segura Pérez.

Premios de aplicación

Don Enrique Botella Peidro. . . .	15 Ptas.
» Ricardo Colomer Galbis. . . .	15 »
» Romualdo Payá Semper. . . .	10 »
» Desiderio Pascual Moltó. . . .	10 »
» Enrique Peidro Valor. . . .	10 »

Premios y accesits otorgados á los alumnos de la clase de Física y Química

Premio ordinario

Don Justo Mompó Gadea.

Accesit

Don Francisco Jordá Reig.

Premios de aplicación y constancia

Don Eugenio Aracil Pascual.	20 Ptas.
» Francisco Martínez Seguí	15 »

Notas obtenidas por los alumnos que han sufrido examen en la clase de Dibujo geométrico

Don Modesto Candela Cardenal, Sobresaliente.
» Claudio Reig Aznar, idem.
» Ricardo Colomer Galbis, idem.
» Enrique Botella Peidro, idem.
» Romualdo Payá Semper, idem.
» Eugenio Aracil Pascual, idem.
» Enrique Ruiz Canada, idem.
» Rafael Zaragoza Llácer, idem.
» Francisco Masiá Durá, idem.
» Juan Valor Llopis, Notablemente aprovechado.
» Gonzalo Ubeda Valor, idem.
» Juan Juliá Vilaplana, idem.
» Eduardo Segura Molina, idem.

Á CANALEJAS

Ilustre repúblico; político honrado; demócrata convencido; obrero infatigable; amigo sincero:

En Alicante y Valencia ayer; hoy en Castellón; mañana en España entera, baten palmas á tu paso y dan rienda suelta al entusiasmo cuantos tu lealtad han reconocido en tus obras, que tus promesas confirmaron; cuantos tu seriedad y tu consecuencia admiran, esa consecuencia que te ha obligado á bajar de las alturas del poder por no abjurar de tus principios y de tus convicciones; cuantos te deben gratitud, que son los desheredados, los pequeños, los que eternamente sirvieron de escabel para elevar ingratos, sin lograr jamás otra recompensa que el olvido y el desprecio, y que de tí, que nada les debías, han alcanzado protección y amor.

«Hoy, en tu marcha, vas cogiendo el grano que en tierra tan leal sembró tu mano» y tu marcha es triunfal, aunque no eres ya el representante del Poder, porque eres y significas algo que más que eso vale: eres la esperanza del pueblo español; eres la mano poderosa que empuña la llave de oro del porvenir: eres ¡EL HOMBRE!

«El hombre» que el cínico filósofo buscaba en vano á la luz de su linterna; «el hombre» que España há tantos años busca y espera; á quien llama con lamentos de dolor unas veces; con rugidos de desesperación no pocas; «el hombre» cuya encarnación cree mirar hoy en tí, ilustre repúblico, convencido demócrata, infatigable obrero, sincero amigo.

Ruda es la labor que tú mismo te has impuesto; inmensa la pesadumbre de la carga que sobre tus hombros llevas. ¡No importa! Así tu triunfo será mayor y tu victoria más grande. El pueblo español, este pobre pueblo que piensa, siente, sufre y ama, ha vislumbrado luces de aurora á través de las brechas que tu esforzada mano ha abierto durante tu brevísima estancia en el poder, en ese férreo muro de la tradición y de la rutina en que sus gobernantes de todos los matices se obstinan en encerrarlo, y esa tu buena voluntad, ese tu sincero y honrado deseo, le han bastado para juzgarte, para quererte y para aclamarte.

Nobleza obliga, ilustre repúblico, y cuantos por conocerte te admiramos, sabemos hasta donde tu nobleza alcanza.

España te aclama y de tu esfuerzo su salud espera. «Un hombre» solo, puede salvar á un pueblo. Sé tú EL HOMBRE de la España del siglo XX!

CECILIO MIQUEL



Santo de hoy.—San Paulino obispo y San Acacio.

Santo de mañana.—San Juan presbítero y Santa Agripina.

Magníficas puestas de sol para este verano

Todo el mundo recuerda las hermosísimas puestas de sol, que al principio unas personas tomaron por reflejos de colosal incendio, y otras por raras auroras boreales, de belleza nunca vista, y que en España y en casi todo el mundo llenaron los cielos el año 1883.

Aquellas puestas de sol maravillosas, eran debidas al polvillo volcánico procedente de la gran erupción del Krakatoa, que ocurrió en Agosto de 1883. El polvillo se remontó por la fuerza del volcán á enormes alturas, y fué flotando en las capas elevadas de la atmósfera; y el sol, al ponerse, se reflejaba en él, iluminándolo y haciéndole tomar brillantes colores. Los sabios, á los que al principio habían preocupado mucho aquellas puestas de sol, examinaron el polvillo, parte del cual iba cayendo á la tierra, y descubrieron su absoluta semejanza con las materias que había arrojado el Krakatoa. Esta erupción fué la más notable que se conoce por la enorme cantidad de polvo volcánico que echó; durante todo el verano que precedió á la erupción, el volcán estuvo arrojando polvo en tan grandes masas, que hubo barcos que al medio día se encontraron completamente á oscuras por hallarse envueltos en una nube de átomos volcánicos.

Es casi seguro que la erupción del Monte Pelado en la Martinica produzca fenómeno parecido. El polvo procedente de él se distribuirá por todas las partes del mundo, lo mismo en el hemisferio Norte que en el Sur, hasta los Polos, y viajará por la atmósfera durante años enteros.

La cantidad de partículas que ha expulsado el volcán de la Martinica es tremenda. El día después del gran cataclismo, el gobernador de Barbados, isla distante 162 kilómetros del Monte Pelado, telegrafió que sobre Barbados habían caído más de diez millones de toneladas de polvo volcánico. La superficie del mar Caribe estaba cubierta de él.

Las masas volcánicas, desmenuzadas hasta convertirse casi en átomos, fueron lanzadas á los aires por la presión de muchos millones de kilógramos de vapor. Grandes rocas volaron hasta una altura de 9 kilómetros; si tomaban la dirección oblícua caían á la tierra á una distancia de 18 kilómetros del volcán. Las cenizas, como más ligeras, alcanzaron una altura de 15 á 18, y se esparcieron por un radio de 185 kilómetros. El humo ascendió hasta 33 kilómetros de altura, formando una columna que se perdía de vista en el cielo y que produjo una oscuridad completa.

El polvo más grueso y más pesado que cayó en la isla Barbados, debió alcanzar la misma altura que el humo.

El polvo fino y más ligero llegó probablemente á una elevación de 55 kilómetros, alcanzando regiones atmosféricas donde la vida animal no es posible y donde la atmósfera es rarísima. Allí no hay absolutamente ninguna humedad, la fuerza de gravitación es muy débil, y partículas ligeras, como aquellas, impulsadas por el viento flotan meses y años. Tales partículas tienen, cuando llegan á aquellas alturas, muy poca tendencia á volver á caer sobre la tierra, á no ser que alcancen una región húmeda que las dé más peso y las aglomere.

Desde diversas capas de aquellas elevadas regiones de la atmósfera han emprendido su viaje por el mundo inmensas nubes de polvo volcánico, procedente del Monte Pelado. Unas serán cogidas por los vientos alisios cerca de la superficie de la tierra, é irán á caer en las otras Antillas y en la América Central. Las otras serán arrastradas por la corriente ascendente de aire cerca del Ecuador y llevadas hacia Oriente alrededor del mundo, dispersándose poco á poco en todas direcciones.

Es, por lo tanto, de presumir que, como decimos, haya este verano magníficas puestas de sol que hagan creer en alguna gigantesca conflagración de los cielos.

El polvo procedente de los volcanes llega á veces á ser tan denso, que crea una oscuridad absoluta en la región por donde pasa la nube. El célebre «día negro» (19 de Mayo de 1870) que registra la historia de los Estado Unidos, fué casi debido á ese polvo. El pánico de las gentes fué grande, y refiérese con este motivo un incidente típico de la sangre fría de la raza anglo-sajona.

Cuando sobrevino la oscuridad, estaba en sesión la Cámara de Representantes de uno de los Estados, y varios individuos de aquélla pidieron que se suspendiera ó se levantara la sesión; pero uno de ellos se levantó y dijo:

—O este es el día del Juicio, ó no lo es. Si no lo es, no veo la necesidad de que se levante la sesión; y si lo es, quiero que Dios me encuentre cumpliendo con mi deber. Propongo que se traigan velas y que continuemos las tareas.

Y así se hizo.

— 6 —

Don Vicente Castelló Bernabeu, Notablemente aprovechado
» Rafael Gisbert Esplugues, idem.
» Ernesto Botella Candela, idem.
» Enrique Francés García, idem.
» Desiderio Pascual Moltó, idem.
» Daniel Carbonell Jordá, idem.
» Francisco Blanes Giner, idem.
» Francisco Jordá Pérez, idem.
» Adolfo Alberola Mompó, idem.
» Enrique Peidro Valor, idem.
» Angel Gisbert Esplugues, idem.
» Emilio Vilaplana Gosálbez, idem.
» Camilo García Miró, idem.
» Miguel Gosálbez Molina, idem.
» Bortolomé Zaragoza Jordá, idem.
» Narciso Brotons Palmer, idem.
» Esteban Martín Martín, Aprobado.
» Francisco Diego Oriols, idem.
» Francisco Carbonell Sarañana, idem.
» José Botella Carbonell, idem.
» José Capó Ivars, idem.
» José Coderch Boronat, idem.
» José Pérez Verdú, idem.
» Rafael Vilaplana Espinós, idem.
» Antonio Pastor Pérez, idem.
» Bruno Domínguez Agulló, idem.
» Antonio Blanes Abad, idem.
» Alfredo Miralles Jordá, idem.
» Bautista Masiá Boronal, idem.
» Andrés Valls Domínguez, idem.
» Antonio Ripoll Espí, idem.
» Antonio Miralles Aracil, idem.
» Antonio Matarredona Pascual, idem.
» Bautista Verdú Cortés, idem.

— 7 —

Don Casimiro Borrell Sellés, Aprobado.
» Francisco Llorens Pastor, idem.
» Francisco Jordá Silvestre, idem.
» Francisco Abad Pastor, idem.
» José Vilaplana Pérez, idem.
» José Jordá Santacreu, idem.
» José Juliá Abad, idem.
» José Dauder Carbonell, idem.
» Joaquín Viviente Rodríguez, idem.
» Julio Pastor García, idem.
» Gonzalo Valls Gadea, idem.
» Víctor Lluch Casasempere, idem.

Segunda Sección

Don Modesto Candela Cardenal, Sobresaliente.
» Jorge Armiñana Perseguer, idem.
» Claudio Reig Aznar, idem.
» Francisco Jordá Reig, idem.
» Romualdo Segura Pérez, Notablemente aprovechado.
» Eugenio Aracil Pascual, idem.
» Eduardo Segura Molina, idem.
» Francisco Muñoz Valor, idem.
» José Guillem Sirera, idem.
» Enrique Francés García, Aprobado.

Cuarta Sección

Don José Pérez Esteve, Sobresaliente.



Día caluroso en verdad fué el de ayer.

Aunque con mucho retraso, la temperatura se ha puesto de acuerdo con el almanaque y nos hallamos ya en plena estación estival.

—Nos dirigimos al señor representante en Alcoy de la Compañía Arrendataria de Tabacos, para que se sirva explicarnos, si es que puede satisfacer nuestra curiosidad, el por qué los paquetes de *picado fino superior*, de 125 gramos, cuyo precio es de *una peseta setenta y cinco céntimos*, según reza el envoltorio que los cubre, los expenden á DOS PESETAS en el estanco de la calle de Polavieja.

¿Ha habido alguna alteración en el precio de esta clase de tabaco picado, ó es esto una explotación de que son víctimas los fumadores?

Sépase lo que haya de cierto, y si se trata de lo segundo, óbrese en justicia.

—En la parroquial de Santa María, continúan hoy domingo los ejercicios del Corazón agonizante de Jesús; á las siete de la mañana Misa de Comunión en desagravio de las ofensas que se le hicieron á Jesús crucificado en la plaza de San Agustín el año anterior; con plática alusiva al objeto. A las nueve la Mayor, y por la tarde, á las cuatro, hora con el Señor expuesto y sermón.

En la de San Mauro y San Francisco, á las siete Misa de Comunión por el Culto Contínuo. A las ocho y media Tercia, á las nueve función á San Antonio con el Señor expuesto y sermón por D. José Llopis, Pbro.

En el Santo Sepulcro, á las siete Misa de Comunión en honor del Corazón de María, después de la cual se manifestará al Señor, estación, y acto de consagración, y por la tarde, á las cuatro el ejercicio del mes con sermón por D. Joaquín Pérez, Pbro.

En la iglesia de San Agustín, principian las Cuarenta Horas á San Luis Gonzaga, manifestándose el Señor á las seis de la mañana; por la tarde el ejercicio de la Seisena y reserva.

En la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, al anochecer Rosario, lectura y canto á la Santísima Virgen.

—Hoy domingo, á las diez de la mañana, se verificarán en el salón del Círculo Católico de Obreros, los exámenes de la escuela nocturna de la Sociedad.

Podrán asistir á este acto las familias de los socios.

—En el Instituto general y técnico de Alicante, han verificado los ejercicios del grado de Bachiller, los señores don Francisco Sempere Ridaura, D. Arturo Lirón Pertusa, D. Francisco Muñoz Valor y D. Antonio López Pérez, alumnos del Colegio de segunda enseñanza de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, á los que enviamos nuestra enhorabuena.

—Dentro de breves días regresará á Alicante, el gobernador civil D. Leopoldo Ríu, haciéndose cargo del mando de la provincia.

—Los vinicultores de Alicante se proponen pedir al ministerio de Hacienda que en los nuevos presupuestos rebaje el impuesto de consumos sobre los vinos nuevos, fundándose en que la décima suprimida produce un beneficio insignificante, que no llega á veinticinco céntimos de pesetas en cántaro.

—En breve quedará aprobado por el ministerio de la Gobernación el reglamento de las secciones de higiene especiales de todos los Gobiernos civiles de España.

El proyecto de reglamento fué presentado por el jefe de la sección de Madrid, habiendo sufrido en Gobernación bastantes modificaciones.

Se fijan condiciones para el nombramiento de los médicos encargados del servicio de higiene especial.

—Proyéctase obsequiar al Sr. Canalejas á su regreso á Madrid, con un banquete mónstruo de 2.000 cubiertos, para lo cual han empezado ya á repartirse tarjetas, si bien no se ha hallado todavía local apropiado para ello.

En caso de verificarse el banquete, es posible que se efectúe en el teatro Lírico ó en el de la Zarzuela.

—Es en extremo interesante el número de «Nuevo Mundo» correspondiente á esta semana.

Entre otras informaciones de actualidad publica las siguientes:

Canalejas en Valencia. Manifestación monstruosa.—Traslación de los restos de los Amantes de Teruel. Fotografía de las momias.—La «Sarmiento» en Bilbao.—El Centro Galiego.—El entierro de Verdaguer.—Los volcanes y el volcanismo.

De la semana, por Canals.—El paseo de las estatuas por Bonnat y Verdugo.—El sargento Mendieta, por Pareja Serrada y Vila Prades.—El peine, poesía de J. Carlos Bruna.—¡Oh, el tranvía!, por Taboada y Karikato.

Continuación de las Aventuras del Agente Holmes.

Portada en color, por Tubilla.

Precio del número, 20 céntimos.

—El dolor de cabeza, neuralgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la *Hemicranina* del Dr. Caldeiro. En farmacias caja 3 pesetas, por 3'50 el autor, Puerta del Sol, 9, Madrid.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 20

Contrato del trabajo

Ya está terminada la redacción del decreto haciendo obligatorio el contrato del trabajo en los pliegos de condiciones de obras públicas.

En su parte dispositiva declara obligatorio el fijar las condiciones del trabajo en todas las obras públicas, bien sean del Estado, de la provincia ó del municipio.

Aceptadas las condiciones por las partes, no podrán alterarse sin acuerdo de las mismas.

También se está redactando la circular que sirve de complemento al citado decreto; en ella se dan instrucciones á los Gobernadores para que obliguen también á los patronos particulares á hacer lo mismo que el patrono Estado.

Los contratos han de ser escritos, y lo que en ellos se acuerde por patronos y obreros, ha de ser respetado por las autoridades, y una vez firmados los contratos no podrán alterarse sino de común acuerdo.

Los que faltaren á lo pactado incurrirán en la responsabilidad civil que marca el Código.

El decreto se publicará mañana en la «Gaceta» y la circular pasado mañana.

Los ingleses en Lorenzo Marqués

Badajoz.—Los periódicos del vecino Reino se lamentan de la situación del comercio de Lorenzo Marqués y de la que atraviesa el ferrocarril portugués de aquella colonia, desde que se estableció el «Imperial Militar y Railway». ¿De qué sirve, escribe «O Jornal», que nuestros ministros, digan, inflamados de un fingido patriotismo, que Portugal no enajenará un solo palmo de sus dominios ultramarinos, si poco á poco y con incesantes concesiones lo van entregando en manos de los extranjeros, impidiendo toda iniciativa nacional?

El citado periódico termina haciendo un llamamiento al Rey, para que pueda conservar y entregar á su sucesor, intacta y honrada, la herencia de sus mayores.

Alemania y Cuba

Berlín.—El Gobierno alemán acaba de recibir la comunicación oficial de la constitución de la República de Cuba, y tan pronto como regrese el emperador de su expedición á la provincia del Rhin, reconocerá el nuevo Estado.

El corresponsal de «The Times»

Berlín.—Algunos periódicos alemanes piden la expulsión de Mr. Saunders, corresponsal de «The Times», de Londres, en Berlín, á consecuencia de los despachos contrarios á Alemania de dicho corresponsal.

Puedo asegurar que el Gobierno alemán no piensa en semejante medida.

El Rey de Sajonia

Berlín.—Un detalle trágico:

El Rey Alberto de Sajonia ha firmado un decreto en el que se introducen algunos cambios en el duelo nacional en el caso de la muerte del Rey.

La reforma tiene por objeto impedir la clausura de los teatros por demasiado tiempo.

Candidato

Madrid 21 (13-25)

Se da como seguro el nombramiento del general Luque, para la Capitanía general de Madrid, en sustitución del difunto general D. Antonio Moltó.

Canalejas de viaje

Madrid 21 (19-10)

El Sr. Canalejas ha marchado á Tortosa.

El capitán general de Barcelona ha ordenado sumariar á los autores de una hoja anticanalejista publicada sin autorización.

Bolsa de hoy

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 21 (16 45.

Interior contado	72 50
Id. fin de mes	72 65
Exterior contado	00 00
Amortizable 4 por 100	00'00
Id. 5 por 100	92 90
Aduanas	000 00
Cubas, 1886	102 15
Id. 1890	00'00
Filipinas	000'00
Banco de España	478 00
Tabacos	406 00
Francos	36'45
Libras	34'34

ANUNCIOS



HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA
Arias Miranda, 1, bajos